

# Escolarización de pueblos indígenas: experiencias etnográficas en Argentina, Brasil y México

Sobre:

Paladino, Mariana; Czarny, Gabriela (coords.) (2012) *Povos indígenas e escolarização. Discussões para se repensar novas epistemes nas sociedades latino-americanas*, Rio de Janeiro, Garamond.

## Mariel Cremonesi

Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS),  
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)  
marielcremonesi@yahoo.com.ar

El libro que Mariana Paladino y Gabriela Czarny organizan es el resultado de una mesa redonda que ambas coordinaron en la 9.<sup>a</sup> Reunión de Antropología del Mercosur, realizada en Curitiba (Brasil), en julio de 2011. La obra, escrita en portugués (de fácil lectura), reúne un prólogo, a cargo de Ana Maria Rabelo Gomes, y cinco capítulos.

Los artículos que componen este volumen tienen la particularidad de mostrar diferentes experiencias de investigación etnográfica en tres países de América Latina: Argentina, Brasil y México. Así, situándose en casos concretos, las autoras nos invitan a reflexionar sobre una serie de temas muy discutidos en el campo de la antropología y la educación. Desde una perspectiva etnográfica analizan, describen, explican y comprenden la escolarización de los pueblos indígenas; la relación entre los conocimientos occidentales (científicos, hegemónicos) y los conocimientos indígenas (“tradicionales”, “nativos”); los diversos sentidos, las representaciones y las prácticas vinculadas a la interculturalidad; las apropiaciones que los pueblos indígenas hacen de la escuela y los sentidos diversificados que atribuyen a los conocimientos que esta

*Ankulegi* 17, 2013, 109-112

Fecha de recepción: 1-IX-2013 / Fecha de aceptación: 30-IX-2013

ISSN: 1138-347-X © Ankulegi, 2013

proporciona; la posibilidad de pensar nuevas epistemes para comprender la realidad de las sociedades latinoamericanas.

En “Interculturalidade, conhecimentos indígenas e escolarização” Mariana Paladino y Gabriela Czarny plantean que la interculturalidad como política reúne prácticas y concepciones variadas: están quienes consideran la educación intercultural como instrumento de “empoderamiento” de las minorías, quienes a través del dominio de sus códigos específicos, como los occidentales, podrían reclamar su espacio en la sociedad; mientras que otros autores plantean el hecho de que las políticas de educación intercultural ocultan la desigualdad y las relaciones de poder, contribuyendo a la reproducción de una estructura social discriminatoria, en la cual las minorías raciales, étnicas y de género continúan siendo sometidas. Las autoras marcan la existencia de una tensión analítica y política en el campo de la antropología y la educación: ¿cómo concebir la escuela?, ¿como una institución colonizadora y asimilacionista o como una institución posibilitadora de ciudadanía y transformación? Dentro de esta última línea, existen trabajos que, sin negar el rol que ejerció históricamente esta institución –difundida como modelo legítimo de socialización desde el siglo XIX–, dan cuenta de las apropiaciones que los pueblos indígenas hacen de la escuela y de los sentidos diversificados que atribuyen a los conocimientos que esta proporciona.

A lo largo del capítulo “Ressituando debates interculturais nas Américas” Gabriela Czarny presenta un análisis de las políticas educativas interculturales en América Latina, mostrando las diferentes posiciones y tensiones que existen entre el discurso utilizado por el Estado, por un lado, y los intereses y las luchas de los pueblos indígenas, por el

otro. El caso mexicano es el escenario a partir del cual la autora observa esta discusión. Metodológicamente sitúa la discusión en dos ejes: la interculturalidad como camino para el reconocimiento de epistemes diversas y la interculturalidad como perspectiva para reformular ciudadanías.

Maria Aparecida Bergamaschi, en su artículo “Interculturalidade nas práticas escolares indígenas e não-indígenas”, analiza el concepto de interculturalidad y discute sobre su polisemia, los sentidos diferentes y las disputas que plantea. A partir de su investigación con los pueblos guaraní y kaingang, aborda la educación escolar indígena en Brasil. La autora considera la escuela indígena como la institución por excelencia que posibilita el diálogo intercultural; de este modo, describe los movimientos que se generan hacia el interior de la propia cultura como en el contacto con otros modelos educacionales, lo cual implica una relación de la sociedad y la cultura indígena con la no indígena. Continúa con una reflexión sobre las escuelas no indígenas y cómo se posicionan ante el desafío de la interculturalidad, interrogando si la escuela cuenta con mecanismos que le permitan efectuar un diálogo intercultural. Finaliza el capítulo analizando el papel de la universidad en el diálogo con los pueblos y los saberes indígenas, y concluye que a través de las diversas investigaciones y al incluir en la academia otros conocimientos, la universidad contribuye a la construcción de un patrimonio para la interculturalidad, abriendo un espacio para repensar nuevas epistemes en las sociedades latinoamericanas.

En “Interaprendizagem(ns) em um processo de intervenção educativa” Rossana Stella Podestá Siri nos describe una experiencia singular de intervención educativa en el marco de la formación de profesores indíge-

nas de diversos pueblos mexicanos (Chiapas, Puebla, Oaxaca y Michoacán). Sustentándose en esa experiencia (en la que la autora está involucrada directamente como formadora), Rossana Podestá nos expone los principios filosóficos a partir de los cuales son contruidos el inter-aprendizaje y la inter-comprensión entre indígenas y no indígenas y de indígenas entre sí. Lo significativo de esta práctica es que se constituyó como equipo de trabajo intercultural que reunía distintas instituciones de enseñanza superior y organizaciones de profesores indígenas. Este proyecto asume la perspectiva que considera la interculturalidad como conflicto, donde formadores –no indígenas– y estudiantes –indígenas– buscan construir nuevas posiciones ético-políticas, buscando discutir y cambiar las relaciones de poder existentes en la sociedad. En este ejercicio de coprotagonismo los miembros del equipo parten de la reflexión sobre las asimetrías, las relaciones de dominación/subordinación, para construir una experiencia de diálogo e interaprendizaje. La autora analiza los impactos que tuvo este proceso educativo alternativo en las prácticas de los profesores indígenas y en sus identidades, pero también describe los cambios y las reflexiones generadas en los profesores e investigadores no indígenas, quienes reposicionan sus prácticas y formas de construir conocimiento.

Por último, en el capítulo “Saber es colares e saberes indígenas: continuidades e discontinuidades para se pensar os sentidos da interculturalidade” Gabriela Novaro analiza la presencia de niños indígenas y niños migrantes bolivianos en las escuelas de Buenos Aires para problematizar los sentidos del discurso civilizador y del nacionalismo escolar, poniendo en debate los presupuestos uniformizadores con que se conformó el

sistema educativo argentino desde fines del siglo XIX, que homogeneizaba a la población indígena, a la población migrante y a la población del interior del país, considerada “atrasada”, sosteniendo un presupuesto de igualdad que ocultaba un verdadero proceso de homogeneización. La autora estudia el contexto en el que aparece el concepto de interculturalidad en las políticas estatales de Argentina, donde a partir de la redemocratización del país (1983) se consolida un cuestionamiento a los valores autoritarios previos y las políticas educativas asumen un discurso de reconocimiento de la diversidad. Sin embargo, la autora nos alerta sobre las implicancias y contradicciones de este discurso y sobre el riesgo de suponer que por la incorporación de conceptos asociados a un paradigma de interculturalidad, la función social de la escuela se modificaría por sí sola, garantizando la inclusión en condiciones de igualdad de aquellos sectores que estuvieron excluidos. En este sentido, analiza cómo el reconocimiento de la diversidad funciona como un mandato más, considerado como el discurso “políticamente correcto”, que valoriza y reivindica las diferentes pertenencias y manifestaciones culturales, sin que por ello acarree verdaderas transformaciones sociales.

El texto comentado hace una contribución importante a un debate que impacta en las bases mismas de cómo fueron pensados los sistemas educativos. Los diversos artículos abordan la escuela como un espacio complejo de poder, de formación de subjetividades, de disputa y también como un espacio de apropiación por parte de los pueblos indígenas. De este modo, visibiliza las presencias indígenas, las relaciones de poder, da cuenta de la diversidad presente en las aulas escolares y discute sobre el papel de la escuela

en la actualidad. A través de la lectura de los diversos capítulos el lector percibe que esta publicación de antropología social es políticamente comprometida, abre un espacio de discusión en la esfera de las políticas públicas, en la intervención, donde los antropólogos podemos hacer aportes. A su vez, los textos reunidos en este libro retoman debates para repensar los estados nacionales contemporáneos, las políticas educativas que implementan y sus perspectivas de cara a la diversidad y desigualdad existente en la sociedad.

La lectura de este volumen nos permite preguntarnos sobre la naturalización de los fenómenos sociales, sobre el modo en que se organizan las sociedades, las culturas. En este punto es fundamental su contribución en la medida en que nos habilita para comprender una perspectiva del mundo que es distinta a la nuestra, para entender el punto de vista nativo. En definitiva, eso es lo que define a la antropología: el descentramiento, descentrarse en cuanto a la noción de cultura, de identidad, de tiempo, de escuela entendida en los términos occidentales.